



Transformaciones del Mercado de Trabajo en México 1995-2014: Entre la Precariedad e Informalidad y la Heterogeneidad Laboral¹

José Juan Cervantes

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor investigador titular de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, adscrito a la Facultad de Contaduría Pública y Administración. E-mail: yare95@gmail.com

Resumen

Desde una perspectiva de análisis longitudinal (1995-2014), una parte del mercado de trabajo de México puede ser calificada como precaria, pues no garantiza ingresos mínimos para subsistir a una mayoría de sus trabajadores, provocando con ello elevados niveles de informalidad, pobreza y desigualdad. Desde el análisis de la heterogeneidad laboral, ésta realidad no es generalizada, pues en cada actividad se pueden detectar diferentes niveles de beneficios económicos de los trabajadores: Bajos, medios y altos. En este contexto, el presente estudio demuestra desde una revisión teórica y con datos estadísticos las dificultades de analizar y clasificar de forma general la situación de precariedad del mercado de trabajo, así como los efectos de algunos indicadores en el progreso económico del país.

Palabras clave: Heterogeneidad estructural; heterogeneidad laboral; precariedad; informalidad; tesis del escape.

1 El presente artículo es parte de los resultados del proyecto “Informalidad y mercados de trabajo en México 1995-2013: reinterpretaciones e implicaciones para el desarrollo y crecimiento económico”, actualmente en proceso, con financiamiento de la UANL.

Labour Market Changes in Mexico 1995-2014: Between Precarious and Informal and Heterogeneity Laborals

Abstract

From the perspective of longitudinal analysis (1995-2014), one part of the labor market in Mexico can be described as precarious, since no guarantees minimum subsistence income for a majority of their workers, thereby causing high levels of informality, poverty and inequality. From the analysis of labor heterogeneity, this reality is not widespread, because in each activity can be detected different levels of economic benefits of workers: low, medium and high. In this context, the present study demonstrated from a theoretical review and statistical data to analyze the difficulties and broadly classified the precarious situation of the labor market and the effects of some indicators in the economic progress of the country.

Keywords: Structural heterogeneity; labor heterogeneity; precariousness; informality; thesis escape.

Perspectivas

Desde 1995, diversos estudios sobre el mercado laboral de México, han caracterizado con elevados índices de precariedad e informalidad, en lo nacional (Oliveira, 2006; Damián, 2012; García, 2010; Negrete, 2010, Cervantes, 2013) e internacional (C.C. & M.A., 2013; CEPAL-OIT, 2014); pues registra altos niveles de desempleo, subempleo y amplia desprotección social y económica, así como bajos niveles de ingreso salariales, dinámica y productividad laboral. Sin embargo y desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural, los fenómenos de precariedad e informalidad (tesis del escape) se producen en el contexto de una heterogeneidad laboral amplia y compleja del mercado de trabajo, lo que provoca dificultades para interpretar la realidad de las ocupaciones económicas, así como para formular políticas públicas de intervención para paliar (positivamente) o resolver los principales problemas laborales, en el mediano y largo plazo.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo general mostrar que las interpretaciones tendientes a generalizar la precariedad del mercado laboral en México pueden no reflejar objetivamente su realidad, pues en el mismo se producen procesos de heterogeneidad combinados con una alta informalidad (empleo informal), los cuales provocan diferentes niveles de satisfacción económica de los trabajadores (bajos, medios y altos), en las actividades y dinámicas atípicas poco analizadas los últimos 20 años. En lo particular hay tres objetivos: Analizar y explicar las visiones teóricas de los tres conceptos base y dilucidar la complejidad de su interpretación en la realidad del mercado laboral del país; comprobar la factible interpretación de los constructos teóricos, desde las revisiones estadísticas de algunas variables laborales (selección), para con ello mostrar la complejidad de su examen; por último, proponer líneas de investigación que contribuyan a analizar integralmente las problemáticas laborales, desde los parámetros de la precariedad, hasta las situaciones

atípicas del trabajador, tanto en lo formal como informal.

Para cumplir con los objetivos planteados, el estudio consta de tres partes: En la primera y desde el análisis de la heterogeneidad estructural, se extrapola el mismo a lo laboral y a las tesis de la precariedad e informalidad, con lo que se sustenta la metodología (utilización de la base de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005-2014 -ENOE- homologada con datos de la Encuesta Nacional de Empleo 1995-2004 -ENE-) y los análisis estadísticos en la realidad de México de 1995 al 2014. En la segunda, se analizan y explican los resultados de los cálculos en las bases de datos y cómo con el manejo de una serie de variables se muestra la existencia de procesos de heterogeneidad, precariedad e informalidad en el mercado de trabajo en México (Población Económicamente Activa –PEA-, Población Económicamente Ocupada –PEO-, desocupados, disponibles, subempleo, empleo formal –EF- e informal –EI, sectores de actividad económica, tipo de unidad económica, condición de actividad y por segmentos de salarios mínimos), y entender la dificultad de generalizar tendencias negativas o positivas en un plazo determinado (corto, mediano o largo plazo. En la última parte, se proponen estrategias para incentivar líneas de investigación que puedan contribuir a una interpretación más objetiva de todas las dinámicas y problemáticas del mercado laboral nacional.

1. Revisión de bases teóricas y propuestas de análisis

1.1. De la heterogeneidad estructural a la informalidad: implicaciones laborales

A inicios de los años 60s del siglo pasado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y sus teóricos estructuralistas (Raúl Prebisch, Aníbal Pinto, Celso Furtado) consolidaron sus estudios sobre la situación económica de los países en desarrollo, enfocados principalmente en América Latina. En este contexto, las tesis sobre la heterogeneidad estructural fueron fundamentales para orientar el análisis de las diferenciaciones entre los países desarrollados (centro) o en desarrollo (periferia). Para Pinto (1969) el concepto se puede interpretar desde los distintos niveles de productividad laboral de los países, donde el objetivo primordial es identificar las etapas históricas del modelo de desarrollo de sustitución de importaciones. El examen ponía énfasis en explicar las circunstancias que impulsaron la transformación de economías duales² (típicas de la región) a ser modelos de desarrollo heterogéneos.

Las transformaciones históricas provocaron que el modelo de sustitución de importaciones y sus procesos de industrialización colaterales, especialmente los ligados a las exportaciones, quebraran las

2 Lewis (1954) estableció el modelo de economía dual, donde existen dos sectores: Uno moderno, capitalista y un sector no capitalista tradicional, con explotación agrícola para el autoconsumo. Este modelo explicaba cómo la transferencia de mano de obra del segundo sector al primero permitía la expansión del capital, mediante la reinversión.

tendencias que preveían la homogeneidad de los sectores económicos. Por el contrario, las dinámicas empujaron a una heterogeneidad estructural, donde el entramado se fragmentó en tres sectores, uno primitivo, con escalas de productividad e ingresos que permitían sólo la subsistencia; otro intermedio, con industrias con productividad similar a la media nacional, y por último, un sector moderno, primordialmente exportador, con niveles de productividad arriba del promedio nacional y en casos determinados similares o superiores a los existentes en sectores de las economías desarrolladas o centrales (Furtado, 1967; Pinto, 1969 y 1970).

En este sentido, mientras los países del centro mostraron tendencias a la homogeneidad, pues el progreso económico y tecnológico se derramó a los sectores rezagados, en el caso de las economías latinoamericanas (periféricas) sucedió el proceso contrario. Junto con la visión de Pinto (1965 y 1969), en cuanto a la tesis de la heterogeneidad, Prebisch (1976) y Furtado (1967) señalaron que este proceso de estructuración económica perjudicó el desarrollo y progreso económico, pues el mismo sólo se concentra en los sectores ligados a las exportaciones e inversiones extranjeras, dejando marginados a otros sectores, con trabajadores en condiciones laborales de subsistencia; los bajos ingresos provocaron bajos niveles de productividad, acumulación y ahorro.

En suma, las tesis de la heterogeneidad estructural demostraron que el progreso económico capitalista de la posguerra estaba provocando desequilibrios en las economías de los países en desarrollo. Desequilibrios que incrementaron la desigualdad y fomentaron la fragmentación de la estructura social, favoreciendo con ello sólo a un pequeño porcentaje de capitalistas, que poco han abonado para lograr un desarrollo inclusivo los últimos 40 años en la región. En este sentido,

en las tesis de la heterogeneidad estructural también se indican las posibles consecuencias de estos fenómenos sobre la situación laboral de los trabajadores, las cuales podrían identificarse claramente con las nociones de la precariedad laboral y la informalidad, ya que estas han pretendido estudiar y explicar las diferenciaciones del desarrollo de los mercados laborales, principalmente de los años 80s del siglo pasado y sus efectos en el progreso de los países de América Latina.

En este contexto, la precariedad laboral se podría explicar desde las acotaciones siguientes. La primera, como un fenómeno emergente, y la segunda, como una forma de estar/ser en el mundo vinculado a la pérdida y/o debilitamiento de los vínculos sociales de integración y protección que se practicaban en el modelo de desarrollo del estado del bienestar. En esa dirección el concepto podría asociarse al deterioro de las condiciones laborales, a una condición de inestabilidad laboral o inseguridad laboral; así como a un lugar en el espacio social donde el trabajador se encuentra desprotegido ante la expansión de las relaciones no formales, donde las leyes no lo protegen, la consolidación de un área de desprotección, la inexistencia del derecho de afiliación o participación sindical, etc. Pero a la vez la profundidad del concepto, debe ser deducida en un contexto histórico y en su multidimensionalidad, espacial, temporal y semántica (Antúnez, 2005).

Por lo tanto, el constructo sólo es entendible en su complejidad, como síntoma de las mutaciones en la dinámica al interior del patrón de acumulación capitalista, y como parte de una respuesta del capital a su propia crisis (Antúnez 2005; Harvey 2007). Sin embargo, estas complejidades provocan dificultades para generalizar la propia precariedad laboral, pues dentro de la misma se producen diferentes niveles o percepciones de la situación del trabajo, con lo cual la interpretación del fenómeno complicaría sus

propuestas de abordaje, paliación o solución.

Por su parte, las tesis de la informalidad³; visión del escape (Hirschman, 1977)⁴ está correlacionada a la heterogeneidad y precariedad laboral, en razón de su multidimensionalidad. Mientras que desde la heterogeneidad laboral se sostiene la existencia de diversos sectores (altos, medios, bajos y marginales) y situaciones de trabajadores (ingreso, acumulación y productividad), que pueden estar presentes en todos los ámbitos laborales (Pinto, 1965); la precariedad tiende a demostrar que los sectores bajos y marginales son mayoritarios; donde la exclusión e inseguridad laboral perjudican el desarrollo y progreso de una nación; aunque con dimensiones y grados que complican su comparación (Cano, 1998; Tiserra, 2009).

En tanto las tesis del escape conjugan los dos conceptos. Por un lado, aceptan la existencia de ocupados marginados que tienen menor calificación (educación y experiencia), devengando salarios bajo la línea de pobreza (Tokman, 2004), sin embargo, postulan que estos no son la generalidad, pues es factible la existencia de estratos de trabajadores que han accedido a la informalidad por racionalidad económica, teniendo empleos con prospectivas de acumulación y desarrollo

mejores que sus pares formales (Freije, 2002; Maloney, 2004; Perry y otros, 2007; Cervantes y Kumar, 2013), reproduciéndose con ello heterogeneidad laboral.

En este análisis, los conceptos operativos de las tesis de la heterogeneidad, precariedad laboral e informalidad (escape) son respectivamente:

- 1.- La heterogeneidad laboral provoca que los trabajadores asalariados coexistan con los no asalariados-patronos, por cuenta propia, no remunerados, la gran empresa con los micro-establecimientos, los sectores más modernos de los servicios con los vinculados a la economía de subsistencia, los empleos formales con las actividades informales (García y Oliveira, 2001).
- 2.- Un mercado laboral es precario, cuando registra altos índices de desempleo, de subempleo, de horas de trabajo, así como bajos niveles de protección laboral y de salud, de ingresos salariales y en general de informalidad elevada (Rodgers y Rodgers, 1989).
- 3.- La informalidad del escape son el estrato de los trabajadores (empleadores y demás) que por exclusión o decisión racional desarrollan actividades informales, pero que logran implementar estrategias

- 3 De forma general las tesis de la informalidad se identifican como de exclusión: Esta señala que hay trabajadores que son excluidos de los beneficios laborales esenciales garantizados por el Estado, dentro de los circuitos de la economía formal, por lo cual buscan refugio en otras actividades, principalmente la informal. Las causas son la segmentación laboral, las excesivas regulaciones del Estado y la subcontratación (Cervantes, 2011).
- 4 Se entiende como tesis del escape informal, a la capacidad que demuestran muchos trabajadores, empresas y familias para escoger su nivel óptimo de adherencia con los mandatos e instituciones del Estado, dependiendo del valor que asignan a los beneficios netos relacionados con la formalidad y al esfuerzo y capacidad de fiscalización del Estado, porque es factible que, en el caso de los trabajadores realicen análisis implícitos de costo beneficio acerca de si deben o no cruzar el margen pertinente hacia la formalidad, y con frecuencia, deciden no cruzarlo. Con base en este en los próximos párrafos se expone un concepto operativo propio de tesis del escape.

de adaptación eficientes en estos ámbitos laborales. Generalmente los trabajadores de este estrato tienen buenas calificaciones educativas y laborales, lo que influye en que sus estrategias sean más racionales y menos de sobrevivencia (Cervantes, 2013: 53).

Sobre estas perspectivas teóricas, se formuló y construyó una propuesta metodológica integral. Dicha metodología tiene como sustento sugerencias estadísticas internacionales (OIT, 2007) y nacionales (INEGI, 2014) que son significativas en el contexto del mercado laboral de México.

1.2. Propuesta de análisis metodológico

Con base en la teorización y los conceptos operativos se construyó la propuesta metodológica del estudio. La propuesta tiene con fuente de información la base de datos de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE-1995-2004) homologada con criterios de la Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación (ENOE-2005-2011)⁵. En este contexto, el artículo utiliza la base de datos del proyecto “Informalidad y mercados de trabajo en México 1995-2013: reinterpretaciones e implicaciones para el desarrollo y crecimiento económico”, construida sobre los cálculos de la fuente de información antes señalada y que tiene particularidades útiles para los análisis

pretendidos. La base está estructurado de forma única; abarcando desde 1995 hasta 2014 (contiene 57 variables, las cuales se pueden desagregar en el ámbito nacional, estatal y municipal), por cuestiones de confiabilidad sólo se tabularon datos de los segundos trimestres de cada año⁶ y su significancia es similar a los cálculos del INEGI (2014).

Asimismo, para cuestiones operativas se formuló un algoritmo que calculó los universos de datos del empleo formal e informal. Los mencionados universos funcionan alrededor del concepto de población ocupada, donde el empleo formal es:

“Todo aquel trabajador ocupada y que la empresa donde labora le otorga prestaciones laborales conforme a las leyes de la materia, por lo cual está afiliado a algún sistema de seguridad social o de salud y tiene contrato escrito, aguinaldo, sistema para el retiro, crédito para vivienda, participación de utilidades, vacaciones pagadas y seguro médico particular, y se desempeña tanto en unidades económicas de la economía formal, como en otro tipo de actividades” (Cervantes, 2011:14).

Como se muestra el concepto tiene como eje principal la otorgación de prestaciones laborales o de salud por parte de la empresa, pero tiene la salvedad de aceptar que el trabajador puede estar ocupándose en cualquiera otra actividad, no propiamente formal. Para el caso del concepto empleo informal, sólo se agrega el prefijo “no” después

5 En 2008 la Subdirección de Estadística y Estudios sobre Trabajo del INEGI publicó una serie de directrices que homologaban los datos de la ENE y de la ENOE. Para lograr lo anterior, en las bases existentes de la ENE (1995-2004) y de la ENOE (del 2005 en adelante) se construyeron una serie de variables pre-codificadas (63), que demostraron su funcionalidad y significancia en el cálculo de diversas variables laborales, desde una visión longitudinal entre 1995 y 2014, de forma separada año con año. Para un mayor entendimiento del procedimiento utilizado por el INEGI verificar el informe técnico en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/Conociendo_bd_ENE.pdf.

6 La selección de estos trimestres obedeció a observaciones del INEGI, en el sentido que estadísticamente estos reflejan el periodo de tiempo de mayor estabilidad en el mercado de trabajo, pues no tienen sesgos relacionados a temporadas (navidad y semana santa) donde se crean muchos empleos temporales.

de donde se menciona “que la empresa donde labora” (Cervantes, 2011: 14).

En la operacionalización de esta metodología, se verificó la significancia de las cuantificaciones en el contexto nacional, por entidades y municipios, pues hasta la actualidad no hay un acuerdo (dentro de la literatura de la informalidad) sobre un concepto operativo general. Sin embargo, el utilizado en este artículo reúne y cumple en lo general las directrices propuestas por la OIT (2007). En abono de esta propuesta, a partir de octubre 2012 el INEGI modificó sus parámetros de tabulación de la EI, y presentó una metodología apegada a los parámetros de la OIT, misma que pretende cuantificar estos empleos, abarcando sólo de 2003 a la actualidad.

2. Mercado de trabajo en México 1995-2014: Dinámicas, tendencias y rupturas

2.1 Dinámicas laborales, precariedad e informalidad: Equilibrios y fallas

Después de más de 40 años de aplicación del modelo de desarrollo neoliberal en las economías de América Latina, los efectos del mismo en las transformaciones estructurales del mercado laboral son eficientemente explicadas desde las tesis de la heterogeneidad estructural. Tal y como se mencionó líneas antes, desde la perspectivas del estructuralismo (Prebisch, 1976; Furtado, 1967; Pinto, 1969; Sunkel, 1991), así como en las tesis actuales del neoestructuralismo (Ocampo, 2001; Fajnzylber, 2006), estos postulados han pretendido

interpretar la manera en que la región ha funcionado en el contexto de la economía global, así como sus efectos en las estructurales económicas y laborales, en el contexto de más 30 años de estas políticas.

En este sentido, estos años (1980 hasta la actualidad), son calificados como la época en que más transformaciones económicas y políticas ha tenido la región, con efectos más negativos en la estructura social y laboral (Weller, 2012). Sin embargo, algunas de estas mutaciones en aspectos muy determinados, podrían no ser calificadas sólo como negativas. Las dinámicas de la precariedad y la informalidad (escape) han provocado el surgimiento de una la heterogeneidad laboral, lo que tiende a complicar una correcta interpretación de la situación socio-económica. Esto debería impulsar investigaciones de los mercados de trabajo, donde no se generalicen posiciones negativas o positivas de algún sector económico (formal o informal), actividad (empresarial u hogares) o profesión (profesionista o de servicios) determinada, pues como se ha mostrado su realidad es más compleja.

En ésta complejidad, la heterogeneidad laboral debe afectar algunas de las principales dinámicas de los mercados de trabajo, como los son el fomento y eliminación de empleos en la PEA, pues en el origen, progreso y mutación de las mismas se pueden analizar y explicar sus efectos e implicaciones en el progreso económico de un país determinado. Para el caso de México y de su mercado laboral, sus tendencias muestran algunos desequilibrios estructurales a analizar desagregadamente. En el entorno del análisis de la matriz 1, los cálculos⁷ muestran que la tendencia de la PEA

7 Los algoritmos utilizados para calcular las diversas variables que muestra el presente artículo, se calcularon con base a todos los años del periodo de estudio 1995 y 2014 (terceros trimestres), así mismo los resultados del incremento anual y por periodo siguieron esa secuencia, pero por cuestión de espacio en la página, sólo se muestran algunos años; primero con salto de tres años (1995, 1999, 2003) y después en secuencia corrida desde 2007; para identificar efectos del periodo de crisis económica mundial que inició en septiembre 2008 y que afectó las dinámicas ocupacionales de los mercados laborales.

y PEO tendieron a estrecharse hasta 2008; cuando la segunda llegó a representar el 97% de la primera, con lo que la desocupación disminuyó. Pero, desde ese año la brecha entre trabajadores activos y ocupados volvió a ampliarse, registrando en promedio un déficit de aproximadamente 5%. Estos

desajustes provocaron que las tasas de los indicadores de desocupación, disponibles y subocupados muestren tendencias negativas, las cuales han afectado la composición del mercado laboral y factiblemente elevarían la precariedad del mismo.

Matriz 1

Tendencias Población Mayor de 14 Años (P+14/Millones), Población Económicamente Activa (PEA), Población Económicamente Ocupada (PEO) en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

Años	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
P+14 ^a	60	66	71	80	82	83	84	88	90	93	94	%2.10	%51.47
PEA	35	38	40	45	46	46	47	49	51	52	52	%1.91	%46.04
PEA/ P+14A	58%	58%	57%	56%	56%	55%	57%	56%	57%	57%	56%		
PEO	33	37	39	43	44	44	45	47	49	50	50	%1.93	%46.67
PEO/ PEA	93%	98%	97%	97%	97%	95%	95%	95%	95%	95%	95%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

En correlación, las tasas de desocupación, disponibles y subocupados muestran a lo largo del periodo tendencias alcistas; más acusadamente desde 2008 (matriz 2). Desde finales de 2007, la tasa de desocupados en México se ha estabilizado en al menos 2.5 millones de trabajadores; registrando un máximo de 2.6 en 2013, por lo cual, se infiere que las condiciones internacionales

(crisis global) e internas (políticas eficientes para fomentar el empleo) han contribuido a mantener en el mercado ese techo de parados, provocando efectos sobre la estabilidad del mismo. Dos de los efectos más significativos están relacionados a los registros de trabajadores disponibles y subocupados⁸, los cuales llegan al 2014 a 6.3 y 4 millones de trabajadores, tornándose el escenario precario.

8 Se define como disponibles a las personas que quieren trabajar, pero no encuentran trabajo y no lo buscaron el último mes, porque piensan que no tienen oportunidad de encontrarlo y ya se cansaron o el que les ofrecen no cumple con sus expectativas personales y económicas; y como subocupados a las personas que tienen empleo, pero que por diversas circunstancias están obligadas a desempeñar su actividad de forma limitada, afectando su economía y desarrollo laboral (INEGI, 2014).

Matriz 2

Tendencias Población Ocupada (Millones) por Tasa de Desocupados (DES), Disponibles (DIS) y Subocupados (SUB) en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
PEO	33	37	39	43	44	44	45	47	49	50	50	%2.14	%52.59
DES	2.4	0.954	1.1	1.5	1.5	2.3	2.4	2.5	2.4	2.6	2.5	%0.27	%5.64
%DES/PEO	7.4%	2.6%	3.0%	3.4%	3.6%	5.4%	5.5%	5.5%	5%	5%	5%		
DIS	3.9	3.6	3.7	5.2	5	6.2	5.9	6.5	6.4	6.7	6.3	%2.36	%59.46
%DIS/PEO	12.1%	9.7%	9.6%	12.1%	11.5%	14.2%	13.2%	14.1%	13.3%	13.6%	12.7%		
SUB/PEO	3.5	2.1	2.7	3.0	3.0	4.8	3.9	3.8	4.3	4.2	4.0	%0.65	%13.75
%SUB/PEO	10.9%	5.9%	7.1%	6.9%	6.8%	11.1%	8.9%	8.3%	8.9%	8.5%	8.1%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

Si se aplica un concepto de tasa de desempleo, en sustitución de la tasa de desocupados⁹, propuesto por el Centro de Análisis Multidisciplinarios-Universidad Nacional Autónoma de México (CAM-UNAM, reporte 112 y 118), resultaría que al 2014, cerca de 9 millones de trabajadores estarían en paro; más de tres veces la cifra oficial reconocida. Es evidente, que esta tasa de desempleo rompe con todas las previsiones oficiales, así como los efectos de esto en la precariedad laboral, pues indica que al menos 17% de la PEA no tiene acceso a una ocupación, si a esto le sumamos la tasa de subocupados (4 millones de persona), se estaría ante un mercado de trabajo con más de 25% de su fuerza laboral en condiciones altamente críticas y por consecuencia difíciles de manejar para una economía como la de México.

En el mismo orden, juntando lo anterior con los datos de la matriz 3, el contexto

tendería a complicarse en exceso. Aun y cuando las tendencias del EF registraron dinámica mayores a las del EI; principalmente entre 2007 y 2014, su aporte en millones de trabajadores sobre el total del empleo poco se modificó; 3.4 y 3 millones respectivamente, pues, todavía para el 2014 al menos 6 de cada 10 ocupaciones eran informales, provocando que más de 29 millones de trabajadores laboren en la informalidad (58%), en condiciones supuestamente precarias. Por lo tanto, al parecer, es factible afirmar que 41 millones (78% de la PEA) de trabajadores (sumando tasa de desempleo y subocupados) estarían en condiciones no favorables para contribuir de forma plena al desarrollo del mercado y menos al personal, pues los últimos 20 años sus tendencias han estado empeorando año tras año, sin que se pueda prefigurar una salida en el corto o mediano plazo; sopesando las reformas laboral y financiera implementadas

9 Con base en observaciones a las directrices sobre empleo y desempleo de la OIT (2005), el CAM-UNAM propone calcular la tasa de desempleo en México aplicando la siguiente fórmula: Población desocupada + disponible / PEA + disponible, lo cual modifica ampliamente las perspectivas y prospectivas que se realicen con esta variable.

por el gobierno federal¹⁰ actual y que tendrían como uno de sus ejes la mejora sustancial del empleo y de sus condiciones. Para contribuir

al incremento de la productividad y del incremento del PIB nacional.

Matriz 3

Tendencias Población Ocupada (Millones) de la Economía Formal, Informal y Zonas Grises de México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

Años	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
PEO	33	37	39	41	43	44	44	45	47	49	50	%2.14	%52.59
E.F.	10.3	13	14.1	17.3	17.6	17.2	17.4	18.4	19.2	20	20.7	53.52	%99.60
%E.F./PEO	31.8%	35.0%	36.1%	40.0%	39.9%	39.5%	38.8%	39.5%	39.5%	40.4%	41.6%		
E.I	18.2	20.5	21.9	25.9	26.5	26	27.2	27.9	29.2	29.4	28.8	%2.33	%58.60
%E.I./PEO	55.8%	55.0%	56.0%	60.0%	60.1%	59.9%	60.6%	59.9%	60.0%	59.2%	58.0%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

En este contexto de precariedad e informalidad laboral, los efectos sobre los sectores de actividad también indican tendencias poco favorables para la fortaleza del mercado de trabajo. Las tesis de la globalización neoliberal, tienen como eje fundamental que la apertura comercial y económico-financieras fomentarían un amplio desarrollo industrial en los países y con ello el desarrollo llegaría a toda la población. Sin embargo, en México después de casi 35 años de aplicación del modelo y de 20 años de su máxima aplicación, no se ha logrado establecer un nicho industrial interno y exportador que sea palanca de ese supuesto progreso para todos. Por el contrario, los datos de la matriz 4 y 5, muestran que la estructura

productiva del país se ha tercerizado (comercio y servicios), en detrimento factiblemente del desarrollo industrial. Al 2014 la tercerización (visión general) abarca más del 60% de la PEA (31 millones de personas), sus dinámicas anuales y por periodo superan a las del sector secundario y en cuanto al aporte de ocupaciones, al menos desde 2007, representan el único saldo positivo (5 millones), pues los otros sectores perdieron más de 2 millones de empleos (matriz 4). Es constatable la fragilidad de las políticas industriales de los últimos gobiernos, ya que se regodean en la cantidad de empleo creado sin analizar que el mismo puede tener características precarias, como lo es, el del sector terciario.

10 Desde diciembre de 2012 ejerce el poder ejecutivo Enrique Peña Nieto, miembro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual tiene como meta implementar una serie de Reformas Estructurales (entre estas las señaladas) que pretenden transformar a México en lo económico, social y político, para impulsar su desarrollo y progreso interno y externo, desde una visión de inclusión e igualdad.

Matriz 4

Tendencias Población Ocupada (Millones) por Sectores de Actividad Económica (Primario -PRIM-; Secundario -SECD-; Terciario -TERC-) en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
PEO	33	37	39	41	43	44	44	45	47	49	50	%2.14	%52.59
PRIM	8	8	6	6	5	6	6	6	7	7	7	%-0.60	%-11.27
%PRIM/PEO	23.7%	20.5%	16.2%	13.7%	13.3%	13.2%	13.4%	13.7%	13.7%	13.7%	13.8%		
SECD	8	10	10	11	11	10	11	11	11	12	12	%2.37	%59.70
%SECD/PEO	23.1%	27.1%	26.6%	25.6%	25.4%	24.0%	23.6%	24.0%	23.3%	23.5%	24.2%		
TERC	17	20	22	26	27	27	28	29	30	31	31	%2.89	%76.64
%TERC/PEO	53.0%	52.4%	57.2%	60.0%	60.5%	62.1%	62.3%	61.7%	62.3%	62.2%	61.4%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

En el entorno de la matriz 5 se demuestra que el supuesto mencionado líneas antes puede tener algunas acepciones, desde una perspectiva comparativa EF-EI. Como se muestra, de las actividades terciarias 53% (16 millones) están en la EI, aportando desde 2007 al menos 2.2 millones de trabajadores (48% del total). Sin embargo, hay que mencionar que también se detecta una singularidad en las dinámica laboral anual; disminución del incremento en comparación con su contraparte (2% y 3.9%) respectivamente. Esta cuestión podría contener dos análisis, el primero, indicaría una posible recuperación de la ocupaciones terciarias formales y una consecuente mejora en su situación laboral; una segunda, implica la posibilidad que la recuperación formal tenga su base en una mayoría de ocupaciones temporales y con bajos salarios, como lo sostienen algunos estudios (CAM-UNAM, 2015), por lo que el incremento no contribuye a bajar los niveles de precariedad de este tipo de empleos, sino a disfrazar una mejora sujeta a una dinámica no analizada desagregadamente.

Como se constata, desde el análisis longitudinal general (1995-2014) del

mercado laboral de México, considerando las variables seleccionadas, se perciben tendencias que indican incrementos en la precariedad e informalidad, de índole general. Estas transformaciones, indican que el sistema económico de México no ha logrado instrumentar estrategias económico-políticas para adaptarse de mejor forma a las vorágines del modelo de desarrollo neoliberal, y por diversas circunstancias los gobiernos; que abarca el estudio, no consiguieron los objetivos del desarrollo proyectados. Por el contrario, los desequilibrios mostrados probarían una posible falta de políticas laborales adecuadas para adaptar el mercado a los requerimientos nacionales e internacionales, por lo que las condiciones laborales están lejos de los parámetros que debería poseer un denominado país emergente (mayores tasas de crecimiento económico, mayor equilibrio financiero y menor precariedad laboral), con lo cual el desarrollo y progreso equitativo en el mundo globalizado se vislumbra en el largo plazo. Con todo, esta realidad negativa del mercado de trabajo no refleja la amplia complejidad del mismo, en este contexto los supuestos de la heterogeneidad

Matriz 5

Tendencias Población Ocupada (Millones) por Sectores de Actividad Económica en la EF y EI de México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
ECONOMÍA FORMAL													
PEO	10.3	13	14.1	17.3	17.6	17.2	17.4	18.4	19.2	20	20.7	%3.52	%99.60
PRIM	0.267	0.257	0.223	0.339	0.358	0.344	0.340	0.447	0.414	0.421	0.498	%3.16	%86.31
%PROM/PEO	2.6%	2.0%	1.6%	2.0%	2.0%	2.0%	1.9%	2.4%	2.2%	2.1%	2.4%		
SECD	3.5	4.7	4.5	5.1	5.1	4.6	4.7	5	5.3	5.6	6	%2.71	%70.60
%SECD/PEO	34.0%	36.1%	32.4%	29.8%	29.3%	27.0%	27.2%	27.4%	27.6%	28.2%	29.0%		
TERC	6.5	8	9.3	11.7	12	12.1	12.3	12.8	13.4	13.9	14.1	%3.90	%114.94
%TERC/PEO	63.4%	61.8%	66.0%	67.9%	68.4%	70.7%	70.6%	69.8%	69.9%	69.4%	68.3%		
ECONOMÍA INFORMAL													
PEO	22	24	25	26	27	26	28	28	29	30	29	%1.35	%30.66
PRIM	7.4	7.3	6.1	5.5	5.5	5.4	5.6	5.9	6.2	6.3	6.3	5-0.80	5-14.76
%PRIM/PEO	33.6%	30.4%	24.4%	21.5%	20.8%	20.5%	20.7%	21.0%	21.3%	21.5%	21.9%		
SECD	4	5.3	5.8	5.9	6	5.8	5.8	6.1	6	6	6	%2.05	%50.14
%SECD/PEO	18.1%	22.2%	23.3%	22.8%	22.8%	22.0%	21.4%	21.9%	20.4%	20.3%	20.8%		
TERC	10.7	11.4	13.1	14.2	14.6	14.9	15.6	15.9	16.8	17	16.4	%2.15	%53.15
%TERC/PEO	48.2%	47.3%	52.3%	54.7%	55.3%	56.6%	57.0%	56.4%	57.3%	57.4%	56.5%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

laboral y de las tesis del escape informal tenderían a mostrar esas asimetrías, las cuales podrían en duda la generalización de precariedad e indicarían la necesidad de interpretar su realidad desde visiones más heterodoxas. A continuación se explican estas aseveraciones y sus posibles implicaciones.

2.2. Heterogeneidad laboral y sus repercusiones

En lo esencial la heterogeneidad laboral provoca la coexistencia de unidades de

producción o actividades típicas de una economía, formal o informal, distribuidas de una manera que pareciera no lógica. Si recordamos el concepto operacional del artículo, este expone que los ocupados conviven entre sí, sin importar el sector económico; asalariados, con no asalariados, trabajadores formales con informales, etc. En este orden, las matrices 6 y 7 demuestran (perspectiva comparada EF-EI) el entrecruzamiento provocado por la heterogeneidad laboral y sus posibles implicaciones analíticas.

En el contexto del análisis de las unidades económicas, surgen

consideraciones a destacar, las que reflejan los alcances de la heterogeneidad laboral del sistema. Por definición las empresas constituidas en sociedad y corporativas son formales (INEGI, 2007), pero del total 12.1 al 2014, al menos 13% (1.4 millones de trabajadores) están en empresas informales; en lo que respecta a las empresas no constituidas en sociedades; empleo tradicionalmente informal, del total 2.9 millones (23%) están en unidades formales; de las empresas públicas (supuestamente formales), más de 400 mil ocupados están la informalidad; por último, el ejemplo más explícito, lo representan los trabajadores en el sector informal (microempresas de menos de 15 empleados), más de 400 mil (3%) señalan estar en microempresas formales (matriz 6). En este contexto, identificar a determinada unidad económica como formal o informal, en el ámbito de México, es ya menos factible, pues las tendencias indican una complementariedad y sinergias de los mercados que deberían ser mayormente analizadas y sopesadas desde la precariedad e informalidad. Por lo tanto, esta heterogeneidad laboral generaría particularidades atípicas, incrementándose con ello la dificultad de catalogar a un trabajador, pues es posible que en la realidad, un trabajador formal, también labore en la informalidad y a la inversa. Asimismo, un trabajador clasificado como precario, posiblemente no esté en esa situación. Esta disyuntiva se torna más compleja al analizar la condición de actividad.

En el mismo orden que el análisis por unidad económica en la matriz 7, se muestran una serie de tendencias por condición de actividad que indican la presencia de la heterogeneidad laboral.

Algunos ejemplos (al 2014), primero, desde la generalización de ocupaciones formales: Profesionales, técnicos y trabajadores del arte, del 100% (4.5 millones), 35% (1.6 millones) se ubican en la informalidad; trabajadores de la educación, de 1.7 millones (100%), más de 220 mil declaran tener empleo informal; funcionarios y directivos, 32% son informales. Segundo desde la percepción de informalidad: Del 100% de comerciantes (9 millones) 32% son formales; 40% de los trabajadores en servicios personales (6.9 millones) se desempeñan en la formalidad. De los trabajadores agropecuarios (6.7 millones), 7% afirman estar en lo formal. Como se muestra, desempeñar una determinada actividad no garantiza ocupación en determinado unidad económica y menos aún la calidad del empleo. Desde el análisis de las variables, las dinámicas que entran en la heterogeneidad laboral al parecer tienen tres implicaciones en la estructuración del mercado laboral: Provoca el surgimiento de ocupaciones atípicas poco estudiadas, las cuales contribuyen a ocultar el alcance o no de la precariedad, así como las diversas estrategias laborales instrumentadas por los trabajadores; se pierde una real percepción de valor que se tiene de determinado empleo y el grado de satisfacción del mismo, sea personal o por el ingreso; disimula el desarrollo personal que se obtiene, ligado este al nivel posible de acumulación a alcanzar o no. Desde esta inferencia, la misma existencia de labores informales que entran en las tesis del escape también pueden contribuir algunas de las implicaciones señaladas y con ello complementar los análisis desde la visión de la heterogeneidad laboral. En la parte última, se hondara en la explicación.

Matriz 6

Tendencias de la Población Ocupada (Millones) por tipo de Unidad Económica en la EF y EI en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

Variables/años	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento período
ECONOMÍA FORMAL													
PEO-EF	10.3	13	14.1	17.3	17.6	17.2	17.4	18.4	19.2	20	20.7	%3.52	%99.60
empresas constituidas en sociedad y corporativas	4.4	6.8	7.3	8.4	8.6	8.1	8.4	8.8	9.4	10.2	10.7	%4.56	%144.16
	42.5%	52.5%	52.0%	49.0%	49.1%	47.4%	48.3%	47.7%	49.0%	50.8%	52.0%		
negocios no constituidos en sociedad	2	1.5	1.6	2.5	2.6	2.4	2.4	2.8	2.6	2.8	2.9	%2.02	%49.32
	19.3%	12.2%	11.5%	14.5%	14.7%	14.5%	14.3%	15.2%	14.0%	14.3%	14.4%		
privadas	0.209	0.296	0.450	0.568	0.626	0.604	0.666	0.616	0.670	0.685	0.702	%6.23	%234.61
	2.0%	2.3%	3.2%	3.3%	3.5%	3.5%	3.8%	3.3%	3.5%	3.4%	3.4%		
públicas	3.4	3.9	4.3	4.7	4.8	5	4.9	5.1	5.2	5.2	5.2	%2.13	%52.30
	33.1%	30.3%	30.8%	27.6%	27.2%	29.3%	28.1%	27.8%	27.5%	26.3%	25.2%		
sector informal	123	151	142	414	397	399	424	486	553	454	427	%6.41	%246.61
	1.2%	1.2%	1.0%	2.4%	2.3%	2.3%	2.4%	2.6%	2.9%	2.3%	2.1%		
trabajo doméstico remunerado	189	190	208	507	487	458	488	541	539	544	549	%5.48	%190.42
	1.8%	1.5%	1.5%	2.0%	2.8%	2.7%	2.8%	2.9%	2.8%	2.7%	2.6%		
ECONOMÍA INFORMAL													
PEO-EI	22.2	24.2	25	25.9	26.5	26.4	27.5	28.2	29.4	29.7	29	%2.33	%58.60
empresas constituidas en sociedad y corporativas	1	1.3	1.3	1.4	1.4	1.3	1.3	1.4	1.4	1.4	1.4	%1.74	%41.21
	5.6%	6.6%	6.2%	5.6%	5.5%	5.3%	5.0%	5.2%	5.0%	5.0%	5.0%		
negocios no constituidos en sociedad	7.2	7.2	7.1	9.1	9.4	8.9	9.2	9.4	9.5	9.5	9.6	%1.47	%33.85
	39.7%	35.2%	32.8%	35.3%	35.5%	34.4%	33.9%	33.8%	32.5%	32.4%	33.5%		
privadas	0.66	0.145	0.198	0.239	0.251	0.250	0.262	0.245	0.278	0.267	0.247	%6.76	%269.78
	.4%	.7%	.9%	.9%	.9%	1.0%	1.0%	.9%	1.0%	.9%	.9%		
públicas	0.329	0.343	0.324	0.400	0.411	0.490	0.459	0.440	0.510	0.501	0.444	%1.50	%34.61
	1.8%	1.7%	1.5%	1.5%	1.5%	1.9%	1.7%	1.6%	1.7%	1.7%	1.5%		
sector informal	7.8	8.9	10.3	11.4	11.8	11.9	12.5	13	13.7	13.8	13.2	%2.64	%68.43
	43.1%	43.8%	47.2%	43.9%	44.6%	45.6%	46.0%	46.5%	47.1%	46.9%	45.8%		
trabajo doméstico remunerado	895	1.4	1.6	1.3	1.3	1.4	1.5	1.5	1.6	1.6	1.7	%3.33	%92.55
	4.9%	6.9%	7.4%	5.3%	5.2%	5.4%	5.6%	5.5%	5.5%	5.6%	6.0%		
agricultura de autosuficiencia	717	913	776	162	147	145	163	161	179	199	191	%5.03	%166.81
	3.9%	4.5%	3.5%	6.2%	5.5%	5.6%	6.0%	5.8%	6.1%	6.7%	6.6%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

Matriz 7

Tendencias Población Ocupada (Millones) por Condición de Actividad en la EF y EI en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

Variables/años	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
ECONOMÍA FORMAL													
PEO-EF	10.3	13	14.1	17.3	17.6	17.2	17.4	18.4	19.2	20	20.7	%3.52	%99.60
empresas constituidas en sociedad y corporativas	4.4	6.8	7.3	8.4	8.6	8.1	8.4	8.8	9.4	10.2	10.7	%4.56	%144.16
	42.5%	52.5%	52.0%	49.0%	49.1%	47.4%	48.3%	47.7%	49.0%	50.8%	52.0%		
negocios no constituidos en sociedad	2	1.5	1.6	2.5	2.6	2.4	2.4	2.8	2.6	2.8	2.9	%2.02	%49.32
	19.3%	12.2%	11.5%	14.5%	14.7%	14.5%	14.3%	15.2%	14.0%	14.3%	14.4%		
privadas	0.209	0.296	0.450	0.568	0.626	0.604	0.666	0.616	0.670	0.685	0.702	%6.23	%234.61
	2.0%	2.3%	3.2%	3.3%	3.5%	3.5%	3.8%	3.3%	3.5%	3.4%	3.4%		
públicas	3.4	3.9	4.3	4.7	4.8	5	4.9	5.1	5.2	5.2	5.2	%2.13	%52.30
	33.1%	30.3%	30.8%	27.6%	27.2%	29.3%	28.1%	27.8%	27.5%	26.3%	25.2%		
sector informal	123	151	142	414	397	399	424	486	553	454	427	%6.41	%246.61
	1.2%	1.2%	1.0%	2.4%	2.3%	2.3%	2.4%	2.6%	2.9%	2.3%	2.1%		
trabajo doméstico remunerado	189	190	208	507	487	458	488	541	539	544	549	%5.48	%190.42
	1.8%	1.5%	1.5%	2.9%	2.8%	2.7%	2.8%	2.9%	2.8%	2.7%	2.6%		
ECONOMÍA INFORMAL													
PEO-EI	22.2	24.2	25	25.9	26.5	26.4	27.5	28.2	29.4	29.7	29	%2.33	%58.60
empresas constituidas en sociedad y corporativas	1	1.3	1.3	1.4	1.4	1.3	1.3	1.4	1.4	1.4	1.4	%1.74	%41.21
	5.6%	6.6%	6.2%	5.6%	5.5%	5.3%	5.0%	5.2%	5.0%	5.0%	5.0%		
negocios no constituidos en sociedad	7.2	7.2	7.1	9.1	9.4	8.9	9.2	9.4	9.5	9.5	9.6	%1.47	%33.85
	39.7%	35.2%	32.8%	35.3%	35.5%	34.4%	33.9%	33.8%	32.5%	32.4%	33.5%		
privadas	0.66	0.145	0.198	0.239	0.251	0.250	0.262	0.245	0.278	0.267	0.247	%6.76	%269.78
	4%	.7%	.9%	.9%	.9%	1.0%	1.0%	.9%	1.0%	.9%	.9%		
públicas	0.329	0.343	0.324	0.400	0.411	0.490	0.459	0.440	0.510	0.501	0.444	%1.50	%34.61
	1.8%	1.7%	1.5%	1.5%	1.5%	1.9%	1.7%	1.6%	1.7%	1.7%	1.5%		
sector informal	7.8	8.9	10.3	11.4	11.8	11.9	12.5	13	13.7	13.8	13.2	%2.64	%68.43
	43.1%	43.8%	47.2%	43.9%	44.6%	45.6%	46.0%	46.5%	47.1%	46.9%	45.8%		
trabajo doméstico remunerado	895	1.4	1.6	1.3	1.3	1.4	1.5	1.5	1.6	1.6	1.7	%3.33	%92.55
	4.9%	6.9%	7.4%	5.3%	5.2%	5.4%	5.6%	5.5%	5.5%	5.6%	6.0%		
agricultura de autosuficiencia	717	913	776	162	147	145	163	161	179	199	191	%5.03	%166.81
	3.9%	4.5%	3.5%	6.2%	5.5%	5.6%	6.0%	5.8%	6.1%	6.7%	6.6%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

2.3. Las tesis del escape y la informalidad: Derivación de la heterogeneidad laboral

Como se postula en la tesis del escape (informal), es factible la existencia de estratos de trabajadores que laboren en estas actividades por racionalidad; ligada esta (en alto grado) al ingreso esperado. En este sentido, con base en los datos de la matriz 7, específicamente el estrato de trabajadores profesionales, técnicos y arte, tienen elevados niveles de dinámica laboral anual; tanto en lo formal como informal (4.7% y 3.9% respectivamente). Teóricamente este estrato estaría formado por trabajadores cuyas estrategias de racionalidad los empujan a acceder a mejores ingresos económicos y a determinados niveles de acumulación. El examen se realiza desde el estimado del ingreso mensual (segmentación especial), en perspectiva comparada para inferir tendencias espejo en determinado segmento.

La matriz 8 revela que los trabajadores ganan hasta 3 mil pesos al mes,¹¹ decrecieron en lo formal e informal; de representar cifras aproximadas al 80% (1995) a niveles de 4% y 28% (2014) respectivamente. Los ingresos arriba de esa cantidad y hasta 6 o 10 mil pesos registraron incrementos sustanciales (formal e informal), que los convirtieron en mayoritarios del estrato (al 2014); 65% y 54 en ese orden, con lo cual se modificó estructuralmente la composición, pues de ser actividades precarias pasaron a ser de ingresos medios, con tendencias a continuar incrementando su representación. Sin embargo, lo más interesante son las percepciones que se denominarían altas, entre

los rangos de 10 mil, hasta 20 mil y más de 20 mil pesos mensuales. En estos segmentos estarían posiblemente los trabajadores que sus remuneraciones les permiten tener una situación laboral buena y probabilidades de acumulación en ambos tipos de empleo.

Mientras que en lo formal, el segmento anotado, registró dinámicas laborales elevadas; entre 27% y 51% anual, llegando a representar casi el 30% del estrato (518 mil personas) al 2014 (en 1995 no pasaban del 1%). En el caso espejo, el segmento del empleo informal, la dinámica laboral rondó incrementos entre 10% y 18%, elevando su representación al 17% (155 mil trabajadores), en 1995 no llegaban al 3%. Como se constata en este estrato, desde cada ángulo formal e informal, la tendencia de los ocupados con ingresos altos indica la existencia de trabajadores en empleos bien remunerados, que hace que los informales entren en las tesis del escape, pues para ellos el acceso a este nivel de ingresos compensaría la falta de seguridad social y de salud, ya que probablemente muchos de estos logren tener diversos grados de ahorro y acumulación.

Es preciso señalar, que las acotaciones anteriores necesitan mayores pruebas empíricas, tanto de los resultados que se puedan calcular de la base de datos utilizada, como con trabajo de campo, la aplicación entrevistas a profundidad y otras técnicas de recolección de datos. Posiblemente con el desarrollo de la investigación base del artículo en próximas fechas se puedan realizar dichas actividades, con lo cual se tendrán un mayor conocimiento de más interrelaciones entre la precariedad, la informalidad y la

11 Para comparar en el contexto internacional los alcances de la cuantificación ingreso, es menester conocer la paridad del peso con el dólar de Estados Unidos (al menos en los años mostrados en las matrices): en 1995 de 6.11 por 1 peso; 1999, 9.40; 2003, 10.53; 2007, 10.92; 2008, 10.03; 2009, 13.21; 2010, 12.64; 2011, 11.74; 2012, 13.28; 2013, 12.84 y 2014, 13.22. En este sentido, los que ganaban 3 mil pesos en 1995 equivalían a 490 dólares mensuales y a 16 diarios, para 2014 la misma cantidad representó 226 dólares mensuales y 7.5 diarios, a pesar de la pérdida esta cantidad indicaría que estas persona están arriba de la línea de pobreza de 2 dólares diarios manejada por el Banco Mundial.

heterogeneidad laboral prevaleciente en México.

Sopesando lo anterior, se demuestra, en el contexto de las variables seleccionadas, que la precariedad e informalidad típicas del mercado laboral de México, contienen

rasgos correlacionados a las tesis de la heterogeneidad laboral y que esta situación también puede predeterminar la existencia de particularidades diferenciadas de trabajadores en diversas actividades económicas y profesiones, aun en los empleos informales.

Matriz 8

Tendencias Población Ocupada (Millones) por Condición de Actividad (Profesionales, Técnicos y Trabajadores del Arte - PTTA-) y por Segmentos de Ingresos Mensuales en la EF y EI en México 1995-2014 (Segundos Trimestres)

	1995	1999	2003	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Incremento anual	Incremento periodo
ECONOMÍA FORMAL													
PEO/PTTA	1	1.1	1.4	1.5	1.5	1.5	1.5	1.4	1.5	1.7	1.7	52.82	%74.32
Hasta 3000 pesos mensuales	0.819	0.495	0.188	0.122	0.105	0.86	0.76	0.97	0.75	0.67	0.72	%-11.44	%-91.20
	81.7%	41.7%	13.2%	7.8%	6.9%	5.6%	5.1%	6.6%	4.8%	3.9%	4.1%		
De 3000 hasta 6000 pesos mensuales	0.151	0.486	0.596	0.538	0.538	0.541	0.512	0.463	0.456	0.518	0.484	%5.99	%220.10
	15.1%	41.0%	41.6%	34.4%	35.3%	35.3%	34.1%	31.2%	28.8%	29.6%	27.7%		
De 6000 hasta 10000 pesos mensuales	0.29	0.151	0.396	0.538	0.510	0.486	0.510	0.552	0.587	0.658	0.673	%16.91	%2174.81
	3.0%	12.7%	27.7%	34.4%	33.4%	31.8%	34.0%	37.3%	37.1%	37.5%	38.5%		
De 10000 hasta 20000 pesos mensuales	0.3240	0.34	0.215	0.309	0.307	0.342	0.325	0.303	0.388	0.423	0.422	%27.58	%12953.52
	3%	2.9%	15.0%	19.8%	20.2%	22.4%	21.7%	20.5%	24.5%	24.1%	24.2%		
Más de 20000 pesos mensuales	0.23	0.20	0.36	0.56	0.64	0.74	0.75	0.65	0.75	0.86	0.96	%51.76	%419947.83
	0%	1.7%	2.5%	3.6%	4.2%	4.9%	5.1%	4.4%	4.7%	4.9%	5.5%		
ECONOMÍA INFORMAL													
PEO/PTTA	634	723	915	945	938	885	983	938	1	1	929	%1.92	%46.36
Hasta 3000 pesos mensuales	0.496	0.405	0.297	0.239	0.263	0.242	0.265	0.247	0.286	0.266	0.263	%-3.13	%-47.02
	78.2%	56.0%	32.5%	25.4%	28.1%	27.4%	27.0%	26.4%	28.5%	26.5%	28.3%		
De 3000 hasta 6000 pesos mensuales	0.84	0.178	0.290	0.320	0.291	0.266	0.297	0.308	0.322	0.320	0.301	%6.56	5256.24
	13.4%	24.7%	31.7%	33.9%	31.1%	30.2%	30.3%	32.9%	32.1%	31.9%	32.5%		
De 6000 hasta 10000 pesos mensuales	0.37	0.78	0.177	0.208	0.216	0.193	0.231	0.207	0.212	0.216	0.208	%9.00	%460.13
	5.9%	10.9%	19.4%	22.1%	23.0%	21.9%	23.6%	22.1%	21.2%	21.6%	22.5%		
De 10000 hasta 20000 pesos mensuales	0.14	0.45	0.108	0.126	0.123	0.130	0.142	0.129	0.140	0.158	0.115	%10.89	%689.76
	2.3%	6.3%	11.8%	13.4%	13.2%	14.7%	14.5%	13.7%	14.0%	15.8%	12.4%		
Más de 20000 pesos mensuales	0.1437	0.15	0.41	0.49	0.43	0.51	0.46	0.46	0.43	0.42	0.39	%18.09	%2679.54
	2%	2.1%	4.5%	5.3%	4.7%	5.9%	4.7%	4.9%	4.3%	4.2%	4.3%		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Base de Datos de la Encuesta Nacional de Empleo (1995-2004) homologada con Datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2005-2014) del INEGI.

3. Prospectivas finales: Implicaciones para los mercados laborales

En relación al objetivo general señalado para el artículo, así como en el entorno de los particulares, se pueden mencionar algunas precisiones. En lo general, se demuestra, en el contexto de las variables seleccionadas, que los procesos de precariedad e informalidad (escape) típicos del mercado laboral de México, inducen dinámicas que son identificadas dentro de los postulados de la heterogeneidad laboral. Situación que también puede predeterminar la existencia de particularidades diferenciadas de los trabajadores en diversas actividades económicas y profesionales, así como diferenciar en forma variable sus ingresos económicos y expectativas de desarrollo, aun en ciertos empleos informales. Con esto, se modifica lógicamente la forma de interpretar la situación del mercado de trabajo.

En el contexto de los fundamentos teóricos, se logró inferir que los postulados de la heterogeneidad estructural pueden ser aplicados al contexto actual de muchos países de América Latina, con repercusiones en la forma en que se interpretan las dinámicas del mercado laboral, pero que, por cuestiones ideológicas muchos investigadores la desdeñan, por desconocimiento o por adherencia a generalizar situaciones (positivas o negativas) desde una sola visión. Así mismo, se mostró, la factibilidad de que los conceptos de precariedad e informalidad (al menos las tesis del escape) tengan interpretaciones derivadas de la heterogeneidad estructural o más precisamente con su visión laboral.

En el ámbito del segundo objetivo, se evidenció que es posible demostrar con datos estadísticos (longitudinales 1995-2014) la validez de interpretar la realidad del mercado desde las tesis de la heterogeneidad. Como ya se señaló líneas antes, para este artículo sólo se muestran una serie de variables, las

cuales se consideraron óptimas para el fin del mismo, en razón de la imposibilidad de exponer todas las que incluye el estudio base o más precisamente las que tienen relación. Aún así, las variables seleccionadas fueron significativas, pues cumplieron con los objetivos propuestos. Como se analizó y explicó, es evidente el alto grado de precariedad e informalidad laboral en México, causados posiblemente por desequilibrios estructurales (externos e internos) de al menos 40 años, que han provocado déficit en la creación de empleos (tasa de desocupación y desempleo altas y en constante incremento), así como insatisfacción con el trabajo y con las prerrogativas derivadas (subocupación). Como se mencionó el déficit involucra a casi el 80% de la masa laboral (súmese la tasa de desempleo, subocupados e informales), lo que de forma general implicaría una elevada precariedad del mercado laboral.

Resumidamente (en el tercer objetivo), este contexto prefigura la perspectiva de que las interpretaciones del mercado laboral de México no pueden ser generalizables y ortodoxamente calificarlas como positivas o negativas. En este sentido, se proponen las siguientes líneas de acción que factiblemente contribuirán a interpretar de forma más heterodoxa y flexible todas sus posibles realidades e implicaciones:

- 1.- Análisis y comprensión de los principales factores que causan un determinado problema de estudio, desde una perspectiva externa (global, regional) a una interna (arena económica y política).
- 2.- Examinar, explicar y contextualizar el problema de estudio en las corrientes teóricas de interpretación, sean estas económicas y políticas.
- 3.- Dilucidar si el problema de estudio entra en los parámetros de la heterogeneidad estructural y los efectos en su interpretación.
- 4.- Para identificar más íntegramente los alcances de la heterogeneidad estructural es recomendable realizar estudios

comparativos de la problemática, desde la visión de sus diversos contextos.

5.- Buscar e intentar aplicar visiones, soluciones heterodoxas a la problemática de estudio, donde quede explícita la complejidad de su abordaje y las diversas líneas que pueden contribuir a su paliación o solución.

Referencias Bibliográficas

ANTÚNEZ, R. (2005). **Los sentidos del trabajo: Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo**. Buenos Aires. Herramientas.

CAM-UNAM. CENTRO DE ANALISIS MULTIDISCIPLINARIO. Obtenido de UNAM: <http://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-112-en-mexico-se-oculta-el-70-del-desempleo-y-la-precarizacion-de-los-trabajadores-un-ano-de-la-reforma-laboral/>. Fecha de Consulta: 15-09-2013.

CAM-UNAM. CENTRO DE ANALISIS MULTIDISCIPLINARIOS. Obtenido de UNAM: <http://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-118-desempleo-y-menos-paga-por-mas-horas-de-trabajo-resultados-dos-anos-de-la-reforma-laboral/>. Fecha de Consulta: 20-01-2015.

CANO, E. (1998). “La lógica de la precariedad laboral: El caso de la industria valenciana del mueble”. En: **Cuadernos de Relaciones Laborales**.

CEPAL-OIT (2014). **Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile. Naciones Unidas/OIT.

CERVANTES, J. y KUMAR, A. (2013). “La posinformalidad como propuesta teórico-metodológica para cuantificar los empleos

informales”. En: **Revista de Ciencias Sociales**. Maracaibo. Universidad del Zulia. Volumen XIX. No. 1

CERVANTES, J. y KUMAR, A. (2013). “La economía formal e informal en México 1995-2012: Implicaciones para los mercados laborales”. En: **Gaceta Laboral**. Maracaibo. Universidad del Zulia. Volumen 19. No. 2.

DAMIAN, A. (2012). “Crisis del empleo, educación y pobreza”. En: DE LA GARZA, Enrique. **La situación del trabajo en México: 2012 el trabajo en la crisis**. México, D.F. Plaza y Valdés Editores.

FAJNZYLBBER, F. (2006). **Una visión renovadora del desarrollo en América Latina**. Santiago de Chile. CEPAL.

FREIJE, S. (2002). **Empleo informal en América Latina y el Caribe: Causas y consecuencias**. Caracas. IESA-BID.

FURTADO, C. (1967). **La teoría del desarrollo económico**. México. Siglo XXI.

GARCÍA, B. (2012). “Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores. En: PACHECO, E.; DE LA GARZA, E. y REYGADAS, L. **Trabajos atípicos y precarización del empleo**. México. Colegio de México.

GARCÍA, B. y OLIVEIRA, O. (2001). “Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México”. En: Revista **Latinoamericana de Estudios del Trabajo**.

HARVEY, D. (2007). **Breve historia del neoliberalismo**. Madrid. Akal.

HIRSCHMAN, A. (1977). **Salida, voz y lealtad**. Ciudad de México. FCE.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2014). “Medición de la Economía Informal”. México. INEGI.

LEWIS, A. (1954). **El desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo**. The Manchester School.

MALONEY, W. (2004). **Informality Revisited**. Washington, D.C. World Bank.

NEGRETE, R. (2010). “Personas y trabajos en la informalidad: Estadísticas presentadas bajo el estándar del Grupo de Delhi”. En: **El fenómeno de la informalidad en el siglo XXI: Medición, análisis y retos**. México. INEGI-Colegio de México.

OCAMPO, J. (2001). “Raúl Prebisch y la agenda del desarrollo en los albores del siglo XXI”. En: **Revista de la CEPAL**. No. 75.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2007). **La economía informal**. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo.

OLIVEIRA, O. (2006). “Jóvenes y precariedad laboral en México”. En: **Papeles de Población**. Toluca. Volumen 12. No. 49.

PERRY, G., MALONEY, W., ARIAS, O., FAJNZYLBER, P., MASON, A. y SAAVEDRA-CHANDUVI, J. (2007). **Informalidad, escape y exclusión. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe**. Washington, D.C. Banco Mundial.

PINTO, A. (1965). “Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el

desarrollo latinoamericano”. En: **El Trimestre Económico**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. No. 125.

PINTO, A. (1969). “Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano”. Santiago de Chile. CEPAL.

PINTO, A. (1970). “Naturaleza e implicaciones de la ‘heterogeneidad estructural’ de la América Latina”. En: **El Trimestre Económico**. Vol. 37. Nº 145.

PREBISCH, R. (1976). “Crítica al capitalismo periférico”. En: **Revista de la CEPAL**.

RODGERS, G., y RODGERS, J. (1989). **Precarious jobs in labor market regulation: The growth of atypical employment in western europe**. IILS/UUB/OIT.

SUNKEL, O. (1991). **El desarrollo desde adentro: Un enfoque neoestructuralista para América Latina**. México, D.F.. Fondo de Cultura Económica.

TIERRA, S. (2009). “Precariedad laboral y desocupación: Hacia condiciones de desprotección en el Gran Buenos Aires”. En: **Estudios Metodológicos**.

TOKMAN, V. (2004). **Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina 40 años de búsqueda**. Santiago de Chile. FCE.

WELLER, J. (2012). “Vulnerabilidad, exclusión y calidad del empleo: Una perspectiva latinoamericana”. En: **Revista Internacional de Estadística y Geografía**.